

# Los embrollos de lo verdadero: Realidad, ficción, verdad<sup>1</sup>

BOTTO FIORA, María Alejandra / Instituto de artes del espectáculo - alejandra.bottofiora@gmail.com

---

Tipo de trabajo: ponencia

---

» Palabras claves: realidad - ficción – verdad- psicoanálisis

## > Resumen

Tanto el artículo de Boris Groys *La producción de sinceridad* como la película de Werner Herzog titulada *Family Romance LLC* hacen estallar las relaciones entre realidad y ficción. La verdad emerge a partir de un recorrido moebiano entre términos aparentemente contradictorios. El psicoanálisis descubre que la verdad tiene estructura de ficción, y que toda realidad depende de un fantasma que liga una creación simbólica con un real imposible de articular.

## > Presentación

Lo que me animó a investigar el tema de la ficción en distintos contextos para situar allí la posición del psicoanálisis, fue el encuentro con un texto de Boris Groys titulado: *La producción de sinceridad*. El texto se encuentra en el libro *Volverse público* que Caja Negra editó en 2014. Groys es un pensador y escritor, que nació en 1947 en Berlín este. Vivió en Rusia hasta 1981. Estudió filosofía y matemáticas en la universidad de Leningrado. Luego se asentó en Alemania.

El sintagma “producción de sinceridad” llamó fuertemente mi atención. Parecía alojar una contradicción en sus términos. Ser sincero es una noción ética, sin dudas, que significa actuar según la verdad. La sinceridad por definición, se opone a la idea de una producción, un cálculo o una estrategia.

En su estudio del fenómeno artístico en nuestros días, Groys observa que la política se ha estetizado. Especialmente en lo referente a la imagen de los candidatos políticos. Al pasar por los medios y las redes, su imagen necesita un diseño. Lo llama auto diseño. La imagen que se va a difundir tiene que ser estratégicamente pensada y producida porque va a estar sometida a una evaluación estética y ética. Las redes muestran bien que cada usuario produce una imagen de sí, se construye como objeto estético. Cito a B.G:

---

<sup>1</sup> El sintagma “embrollo de lo verdadero” surge en la lección del 10 de febrero de 1976 del seminario El Sinthoma de J. Lacan

Ahora, todo tipo de diseño —incluyendo el auto-diseño— es considerado por el espectador no tanto como un modo de revelar cosas, sino como una forma de ocultarlas. De manera similar, la estetización de la política es considerada una manera de sustituir la sustancia por la apariencia, los problemas reales por la superficial fabricación de la imagen (40).

Vemos que sustancia y apariencia se oponen en este párrafo. La noción de verdad griega, la *aletheia*, asocia la sustancia con lo verdadero y al velo, lo aparente, con lo que cubre esa verdad. La *aletheia* surge en el develamiento. La estetización entonces, supuestamente, mejoraría la apariencia ocultando la verdad. Como todo usuario de las redes sabe que se autodiseña una imagen mentirosa, la sospecha es hoy generalizada. Por esta razón, si alguien quiere atraer a los votantes tiene que producir en el público una impresión de sinceridad y honestidad. ¿Cómo se hace hoy en día para obtener ese efecto?

Cito:

Bajo estas condiciones, el efecto de la sinceridad se crea no tanto al refutar la sospecha inicial dirigida hacia cada superficie diseñada, sino más bien al confirmar esa sospecha. Es decir que estamos listos para creer que se ha producido una grieta en la superficie diseñada —que somos capaces de ver las cosas como realmente son— sólo cuando la realidad que está detrás de la fachada muestra ser dramáticamente peor de lo que alguna vez habíamos imaginado. (42)

Dicho de otro modo: no se espera que alguien simule una imagen negativa o reprochable de sí. Si en el autodiseño la superficie se rasga y muestra algo desagradable, nadie va a sospechar que eso es un montaje. La producción de sinceridad no se logra con una imagen lo más auténtica posible, con el grado más bajo de velo posible, sino dejando ver algo que nadie quisiera mostrar. El velo es la revelación. Dice el autor: “Como consecuencia, para que los políticos parezcan confiables, se debe crear un momento de revelación, la posibilidad de espiar a través de la superficie y decir: ah, este político es tan malo como siempre lo supuse” Y más adelante agrega: “Hoy, decidir presentarse como éticamente cuestionable es tomar una decisión particularmente buena en términos de auto-diseño” (44). La teoría de Groys ofrece así, una buena explicación para el éxito de algunos políticos con mala imagen. Las groserías y las maldades no parecen formar parte de una estrategia de simulación. Esa fisura en el velo, fisura calculada para que parezca una *aletheia*, es preferible a una imagen políticamente correcta que inspira sospecha.

La cuestión es que la *aletheia*, la verdad entendida como develamiento, se apoya en la oposición entre apariencia y realidad, término este último equivalente a sustancia. Sin embargo Groys muestra que la imagen, la apariencia no oculta la realidad. Puede simularse la realidad fingiendo la caída del velo. ¿Dónde reside entonces la verdad?

El segundo encuentro afortunado en el camino de esta investigación fue la película de Werner Herzog *Family Romance LLC*. Se estrenó en la sección de proyecciones especiales del Festival de Cannes en 2019. Es una película estadounidense que fue filmada en Japón. El director fue también director de fotografía. Filmó en las calles de Tokio con una cámara muy pequeña para poder pasar totalmente desapercibido. Herzog cuenta que era necesario hacerlo así porque era muy difícil obtener permisos, pero además para que

lo simulado y lo no simulado se entrecruzan más fácilmente en la película. Lo simulado y lo espontáneo, lo ensayado y lo cotidiano conviven sin solución de continuidad.

Sabemos que en Japón hay agencias de alquiler de familiares y vínculos. Si uno tiene un padre que avergüenza y se va a casar, puede contratar un actor que haga de padre para la boda. Si uno necesita un amigo para que lo acompañe en unas vacaciones, puede contratar a un actor que cumpla ese papel. Como en el caso del título de Groys, alquilar vínculos parece tener una contradicción en su formulación misma.

De eso se trata el film. Una chica ensaya con el actor que hará de su padre para no pasar vergüenza en su boda, dado que su padre es alcohólico. Hay un hotel atendido por recepcionistas robots que sonríen con gentileza. Hay una pecera de peces robots fosforescentes que dejan ver por transparencia el mecanismo gracias al cual se ondulan al nadar. Lo que cuenta Herzog es que ver el mecanismo de simulación no impide que la ficción afecte verdaderamente al que asiste al espectáculo inserto en la vida cotidiana. En una entrevista a la que se puede acceder en Youtube de agosto de 2020, Herzog comenta conmovido su interés por el recurso a robots de compañía, algo a lo que nos enfrentamos ya de modo inminente. Lo que a Herzog lo conmueve es el hecho de que un afecto fingido, actuado bajo ciertas condiciones, tiene los mismos efectos sobre el que recibe este afecto que el sinceramente sentido. Ya la película *Her* de Spike Jonze, (2013) pone esto sobre el tapete.

Los vínculos de alquiler en el film son variopintos. El colmo de lo paradójico es el caso de una mujer que había ganado una vez la lotería. Como ese momento le había proporcionado una intensa felicidad, contrata a la compañía para que simule que la gana nuevamente. Y montan el show lo suficientemente bien como para que la sorpresa sea eficaz. Contratar recibir una sorpresa prevista parece de imposible éxito. Sin embargo sucede.

La maestría de Herzog para entremezclar lo simulado y lo que efectivamente ocurre es admirable. El caso central es el de una mujer que contrata a un actor de Family Romance LLC, para que juegue el papel del padre de su hija, quien había desaparecido de sus vidas cuando ella era muy pequeña. Ahora la chica tiene unos 12 años y él se encontrará con ella en un parque para explicarle las razones de su ausencia y comenzar una relación. Yuichi Ishi, el actor que hace del padre actor en la película es realmente el dueño de la agencia que existe en Tokio y que efectivamente se llama Family Romance LLC. La agencia tiene un staff de 1600 actores.

En una de las primeras escenas con la madre de la niña, la señora le pide que actúe un tic en un ojo, que su ex marido solía tener. Ishi le explica que como política, él solo hace las cosas que son. Si él simulara un tic que no tiene, Mahiro, la niña, se daría cuenta: “así que no quiero fingir”, dice. Parece un chiste, porque todo lo que hace con Mahiro es fingido. Pero a la vez ese comentario deja pasar una verdad: la simulación tiene sus límites. Hay una ambigüedad flotando todo el tiempo entre lo que ocurre realmente y lo que es simulado.

Es afectuoso con Mahiro, parece preocuparse por ella. Si bien hay muchos sucesos guionados en los encuentros, también se ve llevado a improvisar.

Tiembla todo el tiempo en la película lo espontáneo y lo ensayado, lo sorpresivo y lo programado, lo auténtico y lo fingido.

Cuando uno va a ver un espectáculo al teatro o al cine, el pacto entre el actor y el espectador es explícito. Pero en el caso de la película de Herzog, ese pacto entra en una suerte de crisis. No sólo por cómo está hecha la película, sino que el tema de la película es la zozobra de ese acuerdo, en varios ejemplos. Mahiro no sabe que Yuichi Ishi está actuando. Muchos de los asistentes a la boda no saben que el padre es falso.

Los términos de los pares de opuestos verdadero/falso, sincero/mentiroso, auténtico/simulado se continúan uno al otro de manera moebiana. La estafa como problema ético sobrevuela constantemente.

Para occidente hacer o decir algo falso expofeso es inmoral. Byung-Chul Han (Seúl, 1959) en su libro *Shanzhai. El arte de la falsificación y la deconstrucción en China*, compara la concepción occidental del ser y sus consecuencias en la ética, con lo chino al respecto. Comienza diciendo que Hegel consideraba en los chinos una tendencia a la mentira. Trae una cita de las Lecciones sobre la filosofía de la historia Universal en la que afirma Hegel que los chinos son conocidos por mentir más que nadie; le sorprende que nadie se tome a mal la mentira cuando es descubierta. Para Hegel la explicación de la vileza moral de los chinos se debe al budismo, que tiene a la nada como absoluto, como Dios. La nada nihilista es entonces la responsable de esta falta de compromiso con la verdad pues se opone a cualquier Dios que represente la verdad y la autenticidad.

En realidad, la nada, el vacío budista des-sustancializa al ser. Chul Han muestra que es la sustancia como inmutable y permanente en el ser lo que sostiene la subjetividad moral y la objetividad normativa occidentales. En cambio el pensamiento oriental no se funda ni en la esencia y ni el ser. Lo que *es* es devenir, camino que se transforma al andar. Ningún hecho es original si todo es devenir, movimiento en el tiempo. La creación no tiene un comienzo: es proceso, sin comienzo ni final. El ser se des-sustancializa haciéndose camino. La concepción del derecho entonces es totalmente distinta que en occidente. Como hay cambio constante, las normas deben adaptarse a las situaciones según sea más conveniente. Hay unas normas convencionales *Jiin*, pero para evaluar cada situación hay que servirse del *Quan*. Cito: “El Quan designa la capacidad de adaptarse a las situaciones y beneficiarse de ellas”. (15) Esta flexibilidad o adaptabilidad que remite a la falta de esencia, al vacío, es para Hegel una muestra de astucia, hipocrecía e inmoralidad.

La concepción occidental de verdadero y falso, simulación y autenticidad dista enormemente de lo que sucede al respecto en todo Oriente. La cultura Shanzhai, que Chul Han traduce como fake, se extiende por todo Oriente desde tiempos inmemoriales. Copiar, imitar, son un modo de demostrar respeto, de honrar lo copiado. Ha sido un instrumento pedagógico. Para Platón en cambio, la copia es una degradación de la Idea original inmutable. En el artículo del diario El mercurio *El Lejano Oriente o la prevalencia de lo*

*comunitario* del 19 de marzo de 2017, Agustín Letelier especialista en cultura japonesa y profesor del Centro de Estudios Asiáticos de la Universidad de Chile, relaciona el Shanzai con un modo de asimilar el conocimiento de los antecesores para hacerlo avanzar.

Herzog con su pequeña camarita capta esa tradición, pero introduce lo que para un occidental representaría un conflicto. ¿Está bien esta simulación? La relación de Yuichi con Mahiro avanza, entonces la madre de Mahiro quiere contratarlo indefinidamente para que juegue el papel de padre de su hija, y vaya a vivir con ellas. El argumento es que Mahiro se encariñó con él. Piensa en él muy a menudo, empieza a armar su vida alrededor de estos encuentros con su supuesto padre. Entonces, el actor le recuerda que no puede haber entre ellos y los clientes compromisos afectivos. Por lo tanto le propone que lo contrate para que actúe su muerte. Se hará un velatorio simulado. Será el final de su contrato.

Julián Varsavsky, cronista de viajes y especialista en culturas asiáticas, responde algunas preguntas sobre la película en una nota en Página 12 el 3/7/2020 titulada *Los japoneses llevan siglos cargados de un grado notable de actuación cotidiana*. Dice: “En Japón si algo funciona para suplir una falta es bien aceptado. El “como si” produce un alivio.” Para los japoneses, que no son esencialistas, la buena imagen es fundamental, es honorable dar y darse una buena imagen como signo de respeto. Por lo tanto la simulación no conlleva una connotación negativa, porque no se opone a una verdad esencial.

El contrapunto entre la filosofía occidental y la oriental sacude las nociones de verdad y realidad. Hegel interpreta el comportamiento chino desde la configuración que le permite su realidad. Y su realidad depende de la metafísica griega, de la ousía y el eidos. Es decir una ontología de la cual se sigue una ética. Es por esto que Lacan dice: la verdad tiene estructura de ficción.

Para fundamentar su aforismo Lacan utiliza 3 soportes a los que llama registros y también cuerdas: lo Imaginario, lo Simbólico y lo Real. Los presenta en un nudo. Un nudo en el que cada cuerda tiene igual jerarquía, y que se sostiene por la forma en que calzan las 3. Es el famoso Borromeo. Vamos a tratar de pensar este anudamiento en estos ejemplos.

La antropología da cuenta sobradamente de que cada grupo humano se da una organización que es local y temporal. Es el resultado de una combinatoria simbólica, como por ejemplo en nuestro caso, la japonesa, o la de Hegel. Esta combinatoria soporta una realidad a la que llamamos lo Imaginario; Imaginario en el que cada uno vive, creyendo que es el verdadero. Lo Real es lo imposible de concebir en ese sistema simbólico, en esa visión. Cada sistema tiene su Real: es lo que esa trama no trama. Ese Real opera, mueve al sistema. Son sus enigmas, sus paradojas, sus imposibilidades.

Por eso el psicoanálisis no opone ficción a realidad. Ni tampoco opone realidad a Imaginario. Porque lo Imaginario para el psicoanálisis no es lo ilusorio, ni la imaginación. Ni la realidad es la sustancia y la ficción el velo. Toda realidad es discursiva, está en el lenguaje y en las creencias de su cultura.

Hegel cree en la sustancia permanente, en el ser como constante, y el Chino cree en el camino, en el movimiento como lo que es. Cada uno con su realidad. Éso es lo que vuelve a la copia una estafa o un modo de honrar. Esa realidad ficcional en la que cada quien vive es lo que en psicoanálisis llamamos un fantasma, y tiene valor de verdad.

En el seminario *Le sinthome* Lacan dice que quiere discernir lo verdadero de lo Real. Lo verdadero lo deja del lado de lo Simbólico/ Imaginario. O sea del sentido. Dice: “Lo Real se encuentra en los embrollos de lo verdadero”. Sin duda podemos llamar embrollo de lo verdadero tanto a la producción de sinceridad, donde el develamiento es el velo, como a la propuesta de la compañía Family Romance Llc, donde los vínculos son falsos pero los efectos tienen valor de verdad. Podemos llamar embrollo de lo verdadero al simulacro de velatorio, por ejemplo, que permite que la joven Mahiro pase de no tener un padre presente a tener un padre muerto. Hay algo inasimilable en la ausencia del padre. Eso es lo Real del asunto. Pero no es lo mismo sin duda el abandono que la muerte, aunque haya quienes de modo inconsciente los homologuen a veces. De ambas formas perdió a su padre pero el sentido cambió. Para un occidental hay en ello una mentira, para un oriental se le devuelve así la dignidad a la imagen. Lo Real es algo fuera del campo de la significación que comparten ficción, realidad y verdad.

Eric Sadin en su libro *La inteligencia artificial o el desafío del siglo. Anatomía de un antihumanismo radical* plantea que estamos ante un nuevo paradigma ficcional que crea una nueva realidad y una nueva verdad. Lo llama la aletheia algorítmica. Dice: “ Lo digital se erige como una potencia aletheica, una instancia consagrada a exponer la aletheia, la verdad en el sentido en que la definía la filosofía griega antigua, que la entendía como develamiento, como la manifestación de la realidad de los fenómenos más allá de las apariencias.”(17) Y sigue unos párrafos después: “Podríamos afirmar que entramos en el estadio consumado de la tecnología, que ya no designa un discurso que versa sobre la técnica sino un término que se haría acto por su facultad de proferir el verbo, el logos, pero con la única finalidad de garantizar lo verdadero”(18). Para Sadin entramos en la era antropomórfica de la técnica. Es un aparato retórico el que crea esta realidad: se habla de chips sinápticos, de redes de neuronas artificiales, procesadores neuronales. Esto es para él un abuso de lenguaje que pretende que los sistemas de Inteligencia Artificial superan la inteligencia humana. En realidad no tienen nada que ver con la inteligencia humana, que está ligada a un cuerpo vulnerable y que avanza a través de los errores que comete y reconoce. La IA, le ahorraría al humano la angustia de existir, la vulnerabilidad e incertidumbre que vienen con la existencia. Es una nueva realidad, un nuevo fantasma que organiza la realidad. Es un nuevo embrollo que pretende hacer desaparecer el embrollo. Se ofrece como garantía de verdad última. Sin embargo, no deja de ser un fantasma más, cuyas consecuencias habrá que ir leyendo junto con el Real que habrá que encontrar allí.

## **Bibliografía**

Groys, B. (2018). *Volverse público. Las transformaciones del arte en el ágora contemporánea*. Buenos Aires. Caja Negra Editora

Sadin, E. (2020). *La inteligencia artificial o el desafío del siglo. Anatomía de un antihumanismo radical*. Buenos Aires. Caja Negra Editora.

Byung-Chul Han (2016) *Shanzhai. El arte de la falsificación y la deconstrucción en China*. Buenos Aires. Caja Negra Editora

Lacan, J. (2005). *El Seminario de Jacques Lacan Libro 23: El Sinthome*. Buenos Aires. Paidós

Varsavsky, J. (2020). *Los japoneses llevan siglos cargados de un grado notable de actuación cotidiana*. Diario Página 12. 3 de julio de 2020.

Letelier, A. (2017). *El Lejano Oriente o la prevalencia de lo comunitario*. Diario El mercurio. 19 de marzo de 2017